



## Blancanieves cambia de nacionalidad

Cuando los hermanos Grimm dieron a conocer en su valioso volumen de cuentos recopilados a la princesa Blancanieves hace aproximadamente un par de siglos, nadie dudó de la nacionalidad alemana de la princesa.

Al presente y para sorpresa de todos los lectores grandes y chicos, surge un descubrimiento que si bien no hace desmerecer en lo mínimo el encanto del cuento, pero si nos abre y con expectativa por cierto, una puerta por la que curioseamos con interés ciertos hechos que nos develan el desarrollo de las naciones europeas de hoy.

Blancanieves no sería alemana sino italiana.

Según Giulano Palmieri, investigador italiano, experto en leyendas, expone su teoría entre otros temas trascendentales en el libro "Los reinos perdidos" como fruto de sus investigaciones, él sostiene que la princesa del cuento es originaria del Véneto. La narración está ambientada en minas de hierro del área de Cordevole, donde se encuentra el Monte Pore y la zona del Fusil, minas activas hasta el siglo XVIII, el hierro era usado prioritariamente para fabricar armas blancas destinadas en forma especial a la República de Venecia y a otras naciones europeas.

De acuerdo a los estudios realizados por Giulano, dicha región estuvo sometida al imperio austro-húngaro hasta el año 1918, asentándose en esa región una importante colonia de germanos, éstos no permanecían de forma definitiva en dicha región, por lo que al concluir su trabajo retornaban a su país, y es natural que entre sus recuerdos llevaban consigo a Alemania todo el bagaje de cuentos, tradiciones y leyendas típicas del área de Cordevole que como sabemos se transmitían oralmente, de esa manera, entre los numerosos cuentos, llegó al país germano el de la princesa Blancanieves, que a no dudarlo, sufrió transformaciones leves o de consideración al rodar el relato de boca en boca.

Cuando los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm, recorrieron durante años el territorio de su país y el de los países vecinos recorriendo todas esas narraciones, registraron la de Blancanieves como oriunda de Alemania.

Giulano Palmieri explica que en la minas de la zona en cuestión, existía la creencia que, cuando se agotaba el yacimiento, se solicitaba a una joven noble y bella para que entrase por unos momentos al vientre de la mina a fin de transmitir a "La madre tierra" toda su energía vital y nobleza para que fuese generosa en producción. Fuera de ello, en los lugares aledaños al Monte Pore, sobrevive la leyenda de una curandera experta en pocimas venenosas, la cual sería identificada como la "bruja" que envenena la manzana.

Balmieri refuerza su teoría al hablar de los enanos cuya presencia no sería de extrañar, el escritor revela que la población en los valles mineros de los Dolomitas era por lo general de baja estatura, para poder introducirse en los recovecos de las minas, recordemos que en aquellos tiempos únicamente se contaba con la pala y el pico para abrir las entrañas de las rocas.

Con todos estos elementos, el experto italiano afirma la nacionalidad italiana de Blancanieves, uno de los cuentos más célebres en el mundo entero.

**Velia Calvimontes**

**Escritora e investigadora de literatura infantil**

Por los cielos de Chile:

# POESÍA

Las poetas Malú Urriola y Nadia Prado instaurar la poesía en sitios de El escritor Benjamín Chávez, miembro experiencia.

**Benjamín Chávez:** Poesía y altura ha sido siempre un paralelismo caro en el arte. En ese sentido vuestra experiencia, y antes vuestra propuesta de remontar los aires enrarecidos de una moderna -posmoderna - capital latinoamericana, ¿no se inscribe, aun referencial o tangencialmente, en cierto ideal de tintes digamos históricos o hasta épicos. Pensemos en Hanouan de la India, Mercurio, Dédalo o écaro como referentes remotos de hechos que bien podríamos calificar de poéticos, en tanto momentos de creación e invención?

**Malú Urriola:** No sé exactamente si nuestra propuesta corresponda en algún sentido a tales personajes de la mitología. Como sabemos, Dédalo construyó el laberinto del Minotauro y su hijo, Icaro lo salvó de su propia construcción, construyendo a su vez, unas alas con plumas y miel. Esos más bien son gestos de huida frente a lo construido. Vuelos de escape no muy acertados porque el vuelo se transforma en una huida fallida. Una aventura desventurada. Nuestra propuesta de remontar precisamente, tal y como mencionas, los aires enrarecidos de una moderna-posmoderna ciudad latinoamericana consistió, más que en un gesto de fuga, en intervenir poéticamente la ciudad de Santiago con globos aerostáticos fijos en Plaza Italia, ombligo que divide la ciudad entre el Santiago pobre, asoleado y sin árboles y el Santiago de césped. También leímos en globo aerostático fijo en el Estadio Nacional (ex-centro de represión y tortura durante los inicios de la dictadura militar). Más que la idea épica de remontar el vuelo sobre la ciudad de Santiago, quisimos visibilizar la composición poética devastada por las estéticas del mercado de consumo masivo. Puesto que estas antiguas naves de vuelo son usadas por el mercado y la publicidad para promover productos de consumo. En este sentido, no nos motivó simplemente el vuelo por el vuelo, sino la intervención de espacios signados por la historia velada de Chile, para reconfigurar el llamado a la memoria, en un país sin memoria. El único vuelo que realizamos fue sobre la ciudad del Puerto de San Antonio. Un puerto de pescadores duramente golpeado por la cesantía. Allí quisimos volar y recitar al aire con un megáfono, para quien quisiera escuchar y ver esta nave venida del pasado, pues la poesía también es una nave del pasado. El ser humano moderno ya no mira al cielo. El ser humano moderno ya no cree en la poesía.

**B.Ch.:** ¿Existe una relación así sea elíptica con otras experiencias más cercanas; por ejemplo Raúl Zurita y su Anteparaiso?

**M.U.:** Un gesto poético a menudo tiene antecedentes en otros gestos. En algún sentido es también un homenaje al grupo CADA, donde no sólo existió Raúl Zurita, sino figuras más interesantes y menos visibles que Zurita, como la escritora Diamela Eltit y la artista visual Lotty Rosenfeld. Puntos tan referenciales como la figura del poeta de Altazor que descendió de las alturas en un paracaídas. Nosotras quisimos elevar también una contrapropuesta a Huidobro, al poeta como pequeño Dios que desciende a la tierra para decir que los puntos cardinales son tres el norte y el sur. Nosotras quisimos reelaborar estos materiales y elevar la poesía más allá de la metáfora. Una metáfora viviente al sur, y sacarla del formato libro, de los espacios cerrados de las lecturas poéticas.

**B.Ch.:** Conscientes de lo efímero y volátil de experiencias como ésta (y quizás los adjetivos no puedan ser usados más pertinentemente que en este caso) ¿cuál es su posición frente a la poesía, a la palabra escrita, a la oralidad?

**Nadia Prado:** En realidad experiencias como éstas no distan mucho, quizás, de otras acciones que a lo largo de estos años se hayan realizado en Chile o en otros países de Latinoamérica, sin embargo, debo decir, que es efímero sí, volátil quizás, pero hay un registro que queda circulando por algún reducto, unos escenarios que algo nos dicen en el momento que irrumpen o que otros los hacen irrumpir. Un vocablo que transita por lugares y paisajes, como esta palabra que alguien puede leer en Bolivia gracias a tu entrevista. Esa oralidad que no puede ser suprimida, una palabra escrita como leyenda iconográfica que traspasa cordilleras y mares. Efímero, como un verso que nunca se pudo escribir, sin embargo, ese silencio porta un significante que en algún momento reaparecerá. Efímero, sí, los poetas somos eso mismo, pasajeros, pero en lo que parece hay una huella, una memoria que vuelve siempre, involuntariamente. Volátil sí, como algo que se muda, que cambia de sitio e incorpora esos sitios a un habla que transporta a su vez, esa inconstancia, eso etéreo. El poema de POESÍA ES +, que recorrió el paisaje-cielo, por supuesto que ya no existe, en este mismo momento no existe, como escritura, pero sí como memoria residual de esa escritura, de aquellos sujetos que por un minuto levantaron la vista y leyeron. Como una noticia que más allá de su divulgación se ha convertido en una memoria visual, hablada por la poesía. Volátil, porque pudo volar, ligero por el aire. Pero el habla fue posible, esa oralidad se desplazó. Desplazó una sintaxis poética que había estado encerrada. Esa posibilidad de incertidumbre es un tesoro irremplazable. Lo que allí ocurrió, fue la poesía como acontecimiento, como un espejo en el cielo.